



## Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación Proyecto de Transformación de la Práctica

### Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: ALTAMIRANO BACA MAYRA GUADALUPE

**Indicaciones:** Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

#### Conclusiones

Con los temas abordados en el segundo módulo acerca del cómo las emociones mal reguladas y el estrés, influyen de manera negativa y directa en el desempeño de los alumnos, rescato lo que aplico en mi práctica docente.

En mi caso, de manera personal, actualmente necesito medicamento psiquiátrico en relación a la regulación de emociones negativas, a raíz de varios duelos (suicidio de un familiar, muerte repentina de mi padre, divorcio, cambio de residencia, cambio de escuela, bullying por parte de los docentes a mis hijos, deudas, enfermedades); me he cambiado de escuela en múltiples ocasiones, por lo que no he logrado mantener una estabilidad en mi forma de trabajo, pues de manera constante me debo cambiar de centro de trabajo, adaptarme a distintos contextos, alumnos, madres de familia y equipo docente de trabajo.

Quizá me desvíe un poco del tema o del producto, pero les prometo que lo encausaré con buenos argumentos. Hablo desde lo personal de las emociones puesto que, entiendo en carne propia lo complicado que resulta poder “ser productivo, activo”, cuando el contexto no te da el estímulo para lograrlo.; además al docente siempre se le exige; ya sea un formato específico de planeaciones, contenidos a abordar en tiempos específicos, evidencias, plataformas en lo administrativo, eso sin mencionar que, si no hay material o insumos y nos la debemos arreglar, para solucionarlo, olvidándose poco a poco que el maestro también es una persona, y así el docente va olvidando por qué eligió el trabajo humanista, pues nos encausan en entregar cifras, a veces pienso por qué no ser secretario, así si tienes un error, vuelves a imprimir la hoja y ya está.

Asumo la responsabilidad que implica elegir ser docente, pero la crisis de vocación y los múltiples factores desfavorables que conllevan mi profesión, pero si uno se equivoca, hace una mala observación, un mal comentario en un mal momento a un alumno que sufre infinidad de cuestiones desfavorables; ese error perdurará en la memoria de los estudiantes por un buen tiempo, sino es que para siempre.

Actualmente trabajo en mi nuevo centro de trabajo: telesecundaria núm. 742, atiando tercer grado (mi primer tercero), así es doy todas las materias, tengo 12 alumnos maravillosos y talentosos en muchas cosas, el contexto de mi comunidad es de “malandros”, la maña gobierna mi comunidad, es el negocio que mueve la economía no solo de la comunidad, sino del municipio también, por lo tanto, nadie quiere tomar con seriedad la escuela, con mucho esfuerzo terminan la secundaria, porque después seguirán el negocio de la comunidad drogas, sicarios, o algo relacionado a esto.



Como ya se mencionó en mi comunidad ellos controlan quiénes pueden formar parte de los comités de padres de familia, si hay un alumno que provoca “conflictos”, en alguna fiesta de la comunidad, abren la escuela y lo sacan para darle un escarmiento, que va desde tablazos, hasta manguerazos.

Y les pregunto, ¿cómo puedo yo, erradicar esto?, ¿cómo puedo motivar a que los alumnos mejoren ese estilo de vida generacional?, ¿qué tanto puedo cambiar el destino que tiene mi comunidad?.

Me piden actualizarme, tomar cursos, llenarme de constancias, demostrar que me preparo para una sociedad cambiante, a veces hablan tan bonito los ponentes, que me parecen como sacados de un sueño, de un cuento de hadas, he tenido hijos de prostitutas, que si llega cliente los sacan a las 3:00 a.m. para atender al cliente, porque solo tienen un cuarto ¿con qué cara puedo darles ánimos?, ¿cómo les exijo que sean positivos?; he tenido alumnos varones abusados por tíos, donde el director me pide no moverle porque no podemos hacer nada.

En supervisión me piden múltiples formatos llenos con miles de proyectos por abordar, con rúbricas infinitas, pero ninguna se llena con todo lo que mis alumnos viven. He dejado de lado la mayoría de los contenidos, optando por elegir que la escuela sea un refugio de sus casas, porque también lo ha sido para mí, y ha sido a través del deporte, he invertido de mi bolsa, para que vean que me preocupan, porque desafortunadamente en las escuelas rurales no se cuentan ni con libros, mucho menos con balones.

Y no saben lo hermoso que ha sido para todos, ha sido terapéutico, entre todos hemos barbechado la cancha, de coperacha compramos cal, unos midieron la cancha, yo compré la red y dos balones, ellos compraron otros tres, pero nuestra escuela rural está rodeada de espinas, no nos duran más de dos días.

Pero ha sido a través del deporte que nos hemos podido regular emocionalmente hablando, y es como hemos encontrado nuestro refugio, a partir de este compromiso, les he inculcado el uso del uniforme completo, si traen arete no juegan, si dicen groserías son sancionados, descansan un partido o son retirados de la cancha, hay veces que apostamos una coca al equipo que gane.

Quizá hay maestros con mejores proyectos, pero por ahora es lo que le puedo aportar a mis adolescentes.

Luis Ángel Delgado Nava, él es mi proyecto desde que lo conocí lo supe; previo a conocerlo en persona, el maestro del grado anterior, me dio el breve resumen de los alumnos con los que me puedo apoyar y los que son un dolor de cabeza, este alumno encabezaba la lista, en los dos años que lleva en la telesecundaria ha hecho destrozos en la infraestructura y mobiliario, ha repuesto mesas, innumerables ventanas por romperlas con la intención, hace bullying y está en constante movimiento, le apodan “el cholo”, además consume drogas desde la primaria.

Llevo desde agosto observándolo, analizándolo para encontrar su debilidad, y así lo hice, le duele que no se le tome en cuenta, y ese era su castigo cuando le faltaba el respeto a algún



compañero o desperdiciaba material, le quité la participación y le daba la palabra a otro alumno, que no fuera él. Esto le dolió tanto que duró tres días sin dirigirle la palabra a nadie, y una vez que lo tuve donde quería (metafóricamente hablando) en cuanto a susceptibilidad, me acerqué a platicar con él, para escucharlo, sin regaños, con calma, en un primer momento solo gritaba, actuaba como un animal cuando se siente acorralado, yo le calmé diciendo: te escucho, estamos cerca no es necesario que grites, te escucho perfecto. La primera vez se salió y me dejó hablando sola, la siguiente vez, en asamblea empezó a llamar la atención, distrayendo al grupo poniéndome apodos, y con calma le dije, he intentado hablar con usted en privado y ya que así lo hace, en público, en asamblea te tocará escucharme, dice que solo a usted le llamo la atención, que solo veo lo malo en usted, que solo le exijo el cabello, el uniforme, los cuadernos, pero es usted el que se ha enfocado en lo malo, olvida que eres el único al que le he prestado material rompiendo el acuerdo del salón (no se presta, cada quien su material), y no me lo regresas, siempre está en el suelo, pero con tal de que no tengas un pretexto más para no trabajar he cedido, te he permitido entregar a destiempo trabajos, y me has generado una pregunta en el grupo, que ahora yo te la hago a ti, ¿por qué a ti si se te permite y a los demás no?.

He sido comprensiva contigo, pero tu conmigo no, y ahora me generas dilema, si tu fueras yo, ¿qué harías?, ¿qué respuesta le doy a tus compañeros?, Angelito se quedó callado, y después de ese día comenzó a saludar cuando llega al salón, -buenos días maestra, yo contestaba: - buenos días Angelito, qué gusto verte en clase.

Después del primer mes, en ese estira y afloja de sus travesuras, seguí observando a cada uno de mis estudiantes, todos jugaban futbol y la cancha de voleibol estaba abandonada, el pasto crecido, la red cuarteada por los estragos del clima, el sol, la lluvia y el viento, sin mucho ánimo, hice dos retas, las primeras solo eran de 4 integrantes, puse reglas, usé un silbato, y poco a poco se fueron acercando jóvenes solicitando ser parte de uno de los equipos, en media hora ya había 12 interesados, ¡perfecto!, pensé, ya formé dos equipos, comenzamos el partido, y quedé impresionada, tienen talento, solo necesitan ser pulidos.

Cada jueves, teníamos que arreglar la red, lleva años puesta, le hemos hecho infinidad de parches, le hemos puesto pedazos de alambre oxidado que encontramos, Wuilli, le arrancó la agujeta a su pants para apretarla mejor; ahorré y al siguiente jueves llegué con un balón nuevo, la emoción de todos es una sensación que espero no olvidar.

Pronto los jueves se volvieron los días favoritos de los jóvenes, pero no llevaban el uniforme, solo el pantalón, me arriesgué y dije; “próximo jueves, alumno que no trae uniforme, no entra al equipo”, para mi sorpresa, los jueves han sido los únicos días que llevan completo el uniforme; también empecé a sacar de la cancha a los que durante la emoción del juego usaban palabras altisonantes, y la rapidez con la que los jóvenes se adaptaron me sorprendió.

Nos visitó la supervisora y frente al grupo hice la pregunta, (claro que primero nos bombardearon con formatos, papeleo administrativo, evidencias por recabar, y demás); tomé un respiro y por fin dije: “¿cuándo serán los eventos deportivos?, tengo el mejor equipo de voleibol”, de reojo vi la cara de mis alumnos, sus caras se iluminaron y abrieron los ojos y lo que nunca me ha pasado, pusieron atención, cuando noté esto dije: “somos los mejores de la zona”.

La maestra nos dijo el mes: diciembre, y es un mes que hemos estado esperando con ansias,



hemos invertido en balones, cal, y a cambio de que limpiaran el terreno me comprometí a comprar una red nueva. Los emocioné tanto que, hasta buscamos uniformes, pero el presupuesto no nos alcanzó más que para rotular las playeras, \$45 por playera, yo pondré \$10 de cada playera para apoyar a mis alumnos.

Al principio solo tuve equipo de voleibol varonil, y muy temerosas dos niñas buenísimas para el voleibol se me acercaron pidiendo permiso para poder jugar, una de ellas, Deysi, es ruda, y por fin se animó, ¡maestra quiero ir también a los deportivos! Me emocioné y la motivé, está bien, junta al menos a otras 4 niñas para el siguiente jueves.

Para el jueves siguiente ya teníamos reta de mujeres, pero como le temen a los hombres, y mi comunidad es machista, comenzaron a burlarse de ellas con cada error o fallo, y dejaron de escucharme animarlas y se enfocaron en lo malo, saliéndose de la cancha muy tristes y apenadas, recordé que una de las actividades del curso con rumbo era compartir una experiencia y no lo hice del tema, pero me atreví a contar algo que no había contado; me acerqué y les dije, no les den permiso de decidir para qué son buenas y para qué no, hace mucho tiempo yo también lo creí, cuando yo era adolescente, me metí a un equipo de voleibol que llevaba muchos años jugando y ganando, pero yo no sabía nada, y el entrenador no tenía paciencia, así que después de un entrenamiento durísimo, al final se hacían retas, a mí, nunca me elegía ningún equipo, siempre me mandaba a volar a la barda, eventualmente nunca aprendí y creí que nunca sería buena y dejé de ir. Una vez volví y el maestro tenía las últimas dos opciones para formar el equipo para la reta, una alumna con férula (lesión ocasionada por jugar voleibol) y yo, pensé: ¡por fin seré parte del equipo!, y el maestro no me eligió, eligió a la lisiada, me sentí tan mal, que nunca más volví y ahora yo no sé jugar.

(Es gracioso como puedo enseñar algo que no sé, también les enseñé a tocar la flauta y yo no sé, un día antes estudio cómo mueven los dedos y lo replico, pero no sé hacerlo, sé enseñarlo, sé que va en contra de todos los pedagogos, pero lo he logrado, y reconozco que me han superado, y esa es la meta, que sean mejores).

Después de escuchar la historia las niñas eligieron intentarlo y no escucharlo y aunque continúan las discusiones al menos ya se defienden.

Las retas de los jueves se corrieron la voz y los ex alumnos egresados de la generación anterior también se unieron, al principio tenía mucho temor porque por reglamento no puede estar nadie ajeno dentro de la escuela, pensé en asustarlos, me puse seria, me dirigí hacia ellos, me puse en mi papel exigente, y dije: “si quieren ser parte del equipo se deben ganar su lugar, deben calentar, y ayudar”, y así ha sido, hacen calentamiento, han encalado, y barbechado, juntado basura y lo más importante nos prestan el balón cada que ponchamos el nuestro.

Incluso algunas madres de familia se han integrado a las retas, cuando les llevan el almuerzo y ver las caras de mis alumnos haciendo equipo con sus mamás es algo bastante satisfactorio.

Desafortunadamente mi historia aun no tiene un final feliz, puesto que, mi Angelito ha

acumulado reportes, ha roto los acuerdos establecidos y he roto también la regla: un reporte más y no irás a los deportivos, pero pienso, la verdad de la escuela para lo que es demasiado bueno y me atrevo a decir que a lo único que viene Angelito es a los jueves de voleibol, que me pesa quitarle la competencia.

Angelito me tiene confianza, me ha contado cómo es su familia, y por respeto a su historia, solo diré que me ha hecho entender por qué actúa de tal manera, ama el deporte y lo ha mantenido alejado por un tiempo de sus amigos drogadictos, se metió a la liga de béisbol de la comunidad y ganaron el primer lugar, fue un domingo y me escribió, ¡ganamos maestra, ganamos; me sentí tan feliz y me sentí parte de ese momento, a pesar de que físicamente no estuve. Le escribí: estoy muy orgullosa de ti Angelito, felicidades.

Aunque por otra parte también quiero que aprenda que la escuela y la vida tienen consecuencias, sin embargo, la competencia es el 6 de diciembre y yo tengo pendiente la reunión con el director encargado y su mamá para darle la noticia que por sus 6 reportes no irá a jugar, además reprobó 3 campos formativos. Sinceramente pienso en cómo esto va a afectar la relación de Ángel con la maestra y con el deporte. Claro que he tomado consejos de otros maestros pero todos dicen no lo lleves no se lo merece.

Lo que me lleva a reflexionar de la siguiente manera: ¿por qué los maestros forzamos a que sean algo que no serán?, ¿por qué no apoyamos sus talentos?, por qué si no es bueno en matemáticas, pero es bueno en deportes, por qué no sugerimos clases de deportes, sino que sugerimos que haga algo que no le gusta.

Espero tomar la mejor decisión para Angelito y sobre todo espero ganar esa competencia.



Agosto 2024,  
salón de primer  
grado, al fondo  
una parte de la  
cancha de  
voleibol



Jóvenes del equipo varonil voleibol, barbechando la cancha de voleibol









Angelito el de la gorra, junto a “Pillo” ex alumno egresado, marcando con cal la cancha, usando una manguera para guiarse.



Reta con madres de familia, con la señora Esme, junto a su hijo Yael.



La primer reta que logré  
que llevaran el uniforme



## Instrumento para evaluar el PTP 2

### EVIDENCIA:

INDICADORES	Insuficiente 10	Suficiente 15	Satisfactorio 20	Destacado 25
<b>Reflexión sobre experiencias previas</b>	No reflexiona sobre experiencias previas de desmotivación en su enseñanza.	Reflexiona superficialmente sobre experiencias previas de desmotivación.	Reflexiona adecuadamente sobre experiencias previas de desmotivación, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre experiencias previas de desmotivación, proporcionando ejemplos claros y detallados.
<b>Implementación de estrategias nuevas</b>	No menciona nuevas estrategias para captar el interés de los estudiantes.	Menciona algunas estrategias nuevas, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias nuevas y específicas, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias nuevas de manera específica y detallada, explicando claramente su aplicación.
<b>Impacto de emociones y actitudes</b>	No reflexiona sobre el impacto de sus emociones y actitudes en la cultura de sus alumnos.	Reflexiona superficialmente sobre el impacto de sus emociones y actitudes.	Reflexiona adecuadamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, proporcionando ejemplos claros y detallados.
<b>Fomento de un ambiente Positivo</b>	No menciona estrategias para fomentar un ambiente positivo que estimule el aprendizaje.	Menciona algunas estrategias para fomentar un ambiente positivo, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias específicas para fomentar un ambiente positivo, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias específicas y detalladas para fomentar un ambiente positivo, explicando claramente su aplicación.